



UNIDAD O DESTRUCCIÓN, LO QUE SE JUEGA EN LA PRÓXIMA ELECCIÓN

Faltan sólo 13 días para que la ciudadanía acuda a las urnas a emitir su voto para definir el rumbo que tomará la entidad más poblada de México en los próximos 6 años... y del país en los años venideros.

Sea cual sea el resultado, lo que la ciudadanía mexiquense puede esperar en el futuro cercano son mejores formas de gobierno, está en sus manos definir si habrá un cambio hacia la unión y el fortalecimiento de la entidad o uno hacia la destrucción.

A lo largo de las campañas ambas candidatas han hecho énfasis en la necesidad de un cambio; una, la de la coalición Va por el EdoMéx, ha puesto sobre la mesa objetivos y vías de acción; la otra, la de Juntos Haremos Historia, se ha limitado a enunciar buenos deseos y descansar en falsas encuestas que le dan la ventaja.

Lo anterior fue evidente en el segundo debate organizado por el Instituto Electoral del Estado de México que, aunque en sí mismo, por el propio formato controlado, seguro, arcaico y, aburrido, dejó mucho que desear, esta vez sí permitió a la ciudadanía conocer propuestas, sólidas y concretas por parte de una; guangas e imprecisas por parte de otra.

La noche del 18 de mayo, Alejandra del Moral fue puntual en sus propuestas, habló de metas concretas, montos de inversión, programas, estrategias puntuales: uso de energías limpias, inversión de 30 mil millones de pesos para rescatar el río Lerma, 8 nuevas universidades, 4 centros regionales de cobertura de buena crianza, programa de créditos a la palabra y para mujeres emprendedoras, 10 mil nuevos elementos de seguridad, mil 500 millones de pesos de inversión para la justicia restaurativa.

Delfina, por su parte, planteó políticas públicas ambiguas, buenas intenciones, pero ningún plan de acción concreto: reconocer la naturaleza, rehabilitar fuentes de agua (¿cómo?), abatir el analfabetismo (el sueño de todas y todos), disminuir la deserción escolar (¿cómo?), evitar el “moche”, etc.

En el breve enfrentamiento directo, Gómez, aunque, en contra de lo que se había acordado, llevaba porras, se notaba molesta, descompuesta, nerviosa; Alejandra reviró con sensatez y elegancia letales “ya perdiste una vez, vas a volver a perder”.

Efectivamente Delfina Gómez ya perdió una vez el Estado de México, perdió también como secretaria de educación y el juicio electoral por despojar a los trabajadores del 10 por ciento de su salario cuando fue presidenta municipal de Texcoco.

La contendiente de la 4T parece no tomar en cuenta lo anterior cuando afirma que va a ganar porque así lo dicen las encuestas, se le olvida lo que ya le ha dicho Alejandra: las encuestas no votan.

Mientras en la percepción real, ella pierde fuerza, Alejandra repunta valientemente, desde la capital, donde el priismo mexiquense está demostrando su músculo; en el Valle de Toluca ya supera en intención del voto a Delfina, lo que, con el trabajo que sigue haciendo por ganar territorio, da perfecto para contrarrestar la presencia de su opositora en Valle de México.

ANTÍTESIS: Y si las buenas cuentas provienen del Valle de Toluca, habrá que valorar el excelente desempeño del gobierno municipal de la capital mexiquense, a cargo de Raymundo Martínez Carbajal, quien ya había sido visto como una carta fuerte a la gubernatura. Por el momento, el priista va por la reelección y quizá después por “la grande”; por eso los “ardidos” de Morena y sus secuaces han desplegado una fuerte embestida que, por cierto, ni le despeina.